

Asia Oriental: balance económico del 2010

Ana María Goy Yamamoto

Investigadora en el Centro de Estudios de Asia Oriental de la Universidad Autónoma de Madrid

Síntesis

Tras la crisis financiera desatada en el 2008, el año 2010 se mostró en líneas generales como un período en el que lentamente se asentó la recuperación. Según el Banco Mundial, el crecimiento real (que para la economía mundial fue de un 3,9%) alcanzó en Asia un 9,2%, certificando el dinamismo y las buenas perspectivas de crecimiento de la región. La economía china, cuyas autoridades tienen en cuenta los efectos de la tensión inflacionista, seguirá intentando engrasar la máquina exportadora manufacturera pero cada vez más en productos con gran porcentaje tecnológico y por lo tanto de mayor valor añadido. Además, se espera que las compañías chinas sigan poniendo su atención en el exterior para seguir avanzando en la adquisición de paquetes accionariales de importancia en empresas clave dentro de países desarrollados. En el caso japonés, todas las previsiones han tenido que ser revisadas tras la triple catástrofe que ha asolado el país el 11 de marzo. El efecto del terremoto, con su posterior tsunami que afectó gravemente a las instalaciones de la planta nuclear de Fukushima provocando un escape radiactivo de graves consecuencias, ha paralizado no solo la economía japonesa sino también la mundial. En datos corrientes, la última cifra revisada por la OCDE establece un decrecimiento de la economía japonesa en un 0,9% para el año 2011 mientras que en el 2012 ya recuperaría un crecimiento del 2,2%. Se establece que el último trimestre de 2011 ya presentaría síntomas de recuperación. Sin embargo, esto no quita que a medida que pasan los días y se realizan nuevos informes, el golpe moral y económico para Japón es mayor del previsto y los resultados se van reflejando en la atonía de la recuperación, lo que por ende también afectará a sus socios comerciales en distinta manera. En cuanto a la economía surcoreana, todo dependerá de la presión que se realice en las materias primas y fuentes energéticas fósiles; No obstante, el Banco Central de Corea del Sur pronostica finalmente un crecimiento del 4,5% en este 2011. Las perspectivas para la isla de Taiwan en el 2011 no son tan altas, de hecho, el propio ejecutivo incluso rebajó sus propias expectativas a un 4,92% de crecimiento anual final. En el caso de la economía de Singapur, las autoridades locales esperan un crecimiento entre el 4 y el 6% ante las expectativas sobre el mercado de las tecnologías de la información y la electrónica de consumo. La falta del acelerado ritmo del pasado año se podría achacar a las

medidas monetarias restrictivas que se han puesto en marcha para evitar las tendencias inflacionistas que afectarán a la economía global.

Introducción

La evolución económica de Asia Oriental no solamente es importante en sí misma, sino que también nos transmite el pulso del estado mundial. El entonces presidente del Fondo Monetario Internacional (de aquí en adelante FMI), Dominique Strauss-Kahn¹ ya recalcó el peso estratégico de la región, que hoy crea una tercera parte de la riqueza mundial y que puede superar, en menos de cinco años, la suma combinada de las economías americana y europea. A las diferentes hipótesis de “desacoplamiento”² de la región, se suman los factores que han permitido acelerar el ritmo de recuperación económica basada en una competitividad en la manufactura de mayor valor añadido y en una mayor estabilidad financiera, lecciones aprendidas de la anterior crisis financiera de 1997.

Un primer análisis de la región global de Asia y Pacífico (Gráfico 1) indica signos de recuperación y búsqueda de estabilidad con respecto al 2009, creciendo en cada uno de los cuatro trimestres de 2010 un 10,9%, un 9,7%, un 8,3% y, finalmente, un 8,1%. El desempeño a la baja de economías como la japonesa, la surcoreana y la taiwanesa han influido para que esa recuperación se ralentizase en los últimos trimestres tras un fulgurante primer trimestre donde casi todas las economías de la región disfrutaban de los buenos augurios del año. En líneas generales, las economías en vías de desarrollo –como la china o las del Sudeste Asiático– han mantenido un comportamiento más estable a lo largo de los cuatro trimestres, asegurando los niveles de crecimiento previos a la crisis financiera global. De media, aumentaron su crecimiento en 0,4 puntos porcentuales más, hasta el 9,6% para dichos países en desarrollo frente al conjunto de la región de Asia-Pacífico. Quizás la economía que más volatilidad ha mostrado ha sido la de Singapur, con crecimientos históricos entre el 10,5% y el 19,4% trimestrales que han dado lugar finalmente a un 14,5% de incremento anual, siendo tras Qatar, con un 16%, la segunda economía del mundo más dinámica según los datos del Fondo Monetario Internacional.

De forma resumida, la responsabilidad en el crecimiento de las diferentes economías –excepto Japón– se debe principalmente a la recuperación de la inversión y a la fortaleza del consumo privado. El incremento de las exportaciones en los diferentes países, exceptuando Japón, se traduce en un incremento de la capacidad utilizada y de la productividad, de forma que las corporaciones optan por realizar mayores inversiones, fundamentalmente en equipamiento o superficie de trabajo. Aun cuando la crisis financiera supuso una bajada excesiva de la actividad económica en algunos de los países, la recuperación implica el incremento del empleo y las mejoras laborales, lo que se traduce en un efecto al alza en la demanda de bienes de consumo y servicios. No obstante, existe también un efecto no deseado que es la presión inflacionista, que el último trimestre del año presentó para la región asiática excluyendo Japón un alza de precios del 4,3%, una cifra estimable si la comparamos con el mismo período en el año anterior, donde solo supuso un 1%.

Debido a la extensión limitada para un análisis más detallado, el presente artículo se referirá a la región de Asia Oriental enfocada en este caso en sus principales economías, es decir: Japón, China (incluida Hong Kong), Corea del Sur, Taiwan y Singapur.

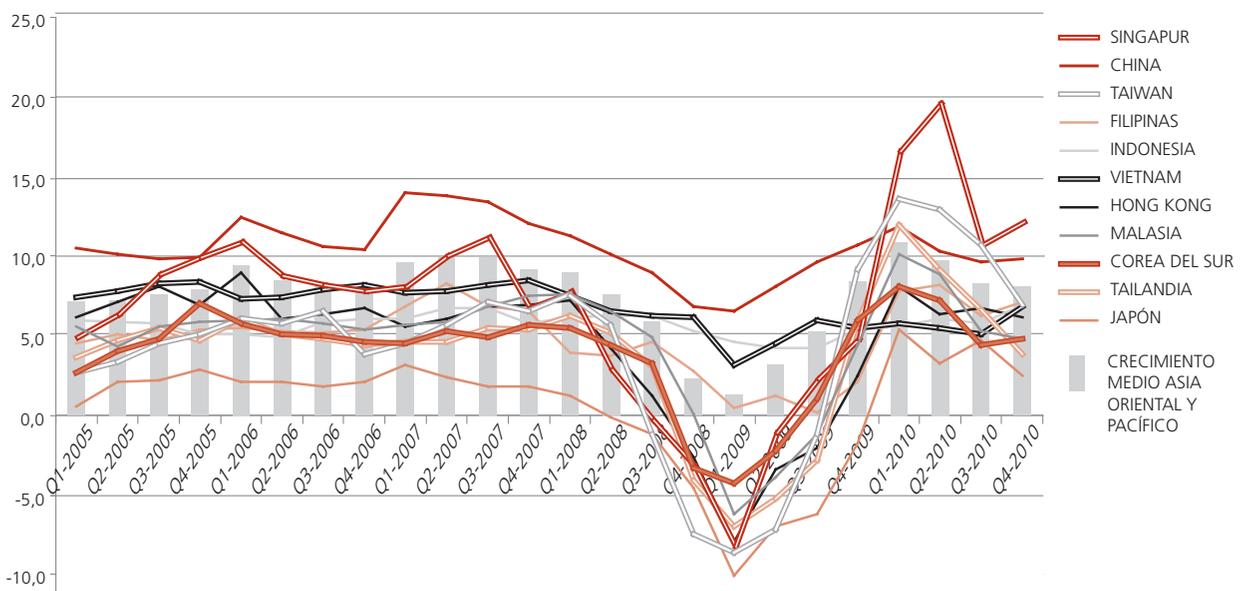
“Quizás la economía [asiática] que más volatilidad ha mostrado ha sido la de Singapur, con crecimientos históricos entre el 10,5% y el 19,4% trimestrales que han dado lugar, finalmente, a un 14,5% de incremento anual, siendo tras Qatar con un 16%, la segunda economía del mundo más dinámica según el FMI.”

El crecimiento económico de Asia Oriental en el 2010

Sin duda uno de los aspectos que marcó el 2010 fue el afianzamiento de China como segunda economía del mundo, superando finalmente a Japón después de que el país nipón ocupara durante casi cuatro décadas esta posición. La evolución presente de la economía china y las perspectivas que augura el FMI indican que en prácticamente cinco años China podría doblar el PIB japonés (Tabla 1). No obstante, no solamente el volumen total de la economía o el poder económico son indicadores de la grandeza de un país; China, a diferencia de Japón, tiene aún un largo camino por delante para alcanzar la paridad en términos de riqueza per cápita (en paridad del poder adquisitivo), donde el nivel de bienestar de un ciudadano chino es tan solo una octava parte de un singapureño, una quinta parte de un japonés o la cuarta parte de un surcoreano. Pese a ello, nadie podría negar que China ha dado pasos de gigante en su lucha contra la pobreza y para consolidar una emergente clase media en las zonas urbanas, lo que hablará de su progreso en el medio plazo.

Tras los notorios efectos de la crisis financiera del 2008 que los países incluidos en este estudio padecieron principal-

GRÁFICO 1. Crecimiento del PNB real ajustado estacionalmente comparado con el mismo período en el año anterior



Fuente: FMI: *World Economic Outlook Database* (abril 2011)

TABLA 1. Evolución del PIB en términos corrientes y previsiones

		2009	2010 *	2011 (P)	2012 (P)	2016 (P)
China	PIB total (miles de millones de dólares corrientes)	4.990,5	5.878,3	6.515,9	7.209,4	11.220,2
	PIB per cápita (PPA) dólares corrientes internacionales	6.785,9	7.518,7	8.288,8	9.157,4	13.729,0
	Participación en el PIB mundial (PPA, %)	12,9	13,6	14,3	15,0	18,0
Hong Kong	PIB total (miles de millones de dólares corrientes)	209,3	225,0	244,5	265,2	342,1
	PIB per cápita (PPA) dólares corrientes internacionales	42.756,5	45.736,3	48.347,1	50.659,5	61.668,0
	Participación en el PIB mundial (PPA, %)	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4
Japón	PIB total (miles de millones de dólares corrientes)	5.033,0	5.458,9	5.821,9	5.920,6	6.539,6
	PIB per cápita (PPA) dólares corrientes internacionales	32.199,3	33.804,8	34.646,0	35.907,1	40.806,3
	Participación en el PIB mundial (PPA, %)	5,9	5,8	5,7	5,5	5,0
Corea del Sur	PIB total (miles de millones de dólares corrientes)	832,5	1.007,1	1.126,5	1.201,5	1.585,8
	PIB per cápita (PPA) dólares corrientes internacionales	27.938,5	29.835,9	31.410,5	33.072,5	40.777,1
	Participación en el PIB mundial (PPA, %)	1,9	2,0	2,0	2,0	1,9
Taiwan	PIB total (miles de millones de dólares corrientes)	377,5	430,6	503,9	545,5	750,7
	PIB per cápita (PPA) dólares corrientes internacionales	31.769,8	35.227,5	37.208,7	39.318,4	49.023,4
	Participación en el PIB mundial (PPA, %)	1,0	1,1	1,1	1,1	1,1
Singapur	PIB total (miles de millones de dólares corrientes)	183,3	222,7	253,7	266,2	318,9
	PIB per cápita (PPA) dólares corrientes internacionales	49.764,0	56.521,7	59.123,7	61.527,8	72.178,8
	Participación en el PIB mundial (PPA, %)	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4

Fuente: FMI: *World Economic Outlook Database* (abril 2011)

*Previsiones

(P) Predicciones

mente en el 2009, el 2010 se mostró como un generoso año de recuperación para ellos (Tabla 2).

China, con un espectacular crecimiento del 10,3%, consiguió alentar la dinámica positiva de sus principales socios comerciales de la región. Este efecto beneficioso se vio especialmente reflejado en las economías japonesa y taiwanesa.

La economía de Hong Kong, la antigua colonia y hoy región administrativa especial de China, recuperó un ritmo de crecimiento previsto en su día para 2008, con una evolución del 6,8% real. Este progreso se debió en parte a la corrección de la economía de la China continental, pero también de sus socios asiáticos, que fortalecidos remontaron el ritmo de las exportaciones hongkonesas en un 17,3%. Otros factores positivos fueron el estímulo del con-

TABLA 2. Crecimiento anual real del PIB 2007-2010 y previsiones

	2007	2008	2009	2010*	2011 (P)	2012 (P)	2016 (P)
Mundo	5,4	2,9	-0,5	5,0	4,4	4,5	4,7
Asia (Oriental, Sudeste Asiático y Pacífico)	10,1	6,3	4,8	9,2	7,2	7,1	n.d.
Este Asiático en desarrollo (China + Sudeste Asiático)	12,3	8,4	7,4	9,6	8,2	7,9	n.d.
China	14,2	9,6	9,2	10,3	9,6	9,5	9,5
Hong Kong	6,4	2,3	-2,7	6,8	5,4	4,2	4,3
Japón	2,4	-1,2	-6,3	3,9	1,4	2,1	1,2
Corea del Sur**	5,1	2,3	0,3	6,2	4,5	4,2	4,0
Taiwan	6,0	0,7	-1,9	10,8	5,4	5,2	4,9
Singapur	8,8	1,5	-0,8	14,5	5,2	4,4	4,0

Fuente: FMI y Banco Mundial

*Provisional

**Cifras revisadas por el Banco Central de la República de Corea en Mayo de 2011

(P) Predicciones

sumo privado en un 5,8% y, sobre todo, las buenas perspectivas empresariales que hicieron incrementar la inversión en un 8,1%. También fue muy positivo para la economía de la región el auge experimentado por las visitas de los chinos continentales de alto poder adquisitivo, en parte gracias a la debilidad del dólar hongkonés.

Por su parte, Japón parecía estar dando muestras de un despertar económico que en el último trimestre del año quedó truncado debido principalmente a la extinción de las campañas gubernamentales de estímulo a la adquisición de productos de bajo consumo energético, la bajada de las exportaciones y los recortes en el gasto público. No obstante, el crecimiento real en 2010 llegó al 3,9%, en lo que supone un cambio de tendencia respecto al último lustro.

La economía surcoreana creció del orden del 6,2%, lo que supuso su mejor resultado en 8 años. Dicho crecimiento no solo fue debido al progreso en sus exportaciones, sino también a la inversión en infraestructura y a la mejora del consumo privado. Estos dos últimos factores sentaron la base de una economía cada vez más autónoma y menos vulnerable a los vaivenes internacionales.

Taiwan presentó un crecimiento del 10,8% en el año 2010, el mayor en 24 años, corrigiendo así la contracción que había experimentado en 2009 y que le había supuesto un retroceso del 1,9%. La razón aducida para dicho dinamismo fue la crucial recuperación de su mayor socio comercial, China, así como de las restantes economías de las que dependen sus exportaciones.

Tal y como se indicó anteriormente, la economía que presentó un comportamiento más errático y a la vez un creci-

miento más espectacular ha sido sin lugar a dudas Singapur. Sin embargo, no se trató de un crecimiento sostenido y regular, más bien el contrario: mientras que, en el cómputo total, la economía avanzó en un 14,5%, en el último trimestre solo lo pudo hacer en un 3,9%. La razón de la contracción de la actividad económica se debió básicamente a una caída del 48,5% del sector manufacturero en los dos últimos trimestres, que se sumó al declive de la construcción privada no residencial y de la ingeniería civil, aunque el gasto público intentó equilibrar la situación con proyectos como el Parque Aeroespacial Seletar o la nueva terminal para el almacenamiento de Gas Natural Licuado (GNL) entre otros.

Balanzas fiscales: deuda y gasto público

Si se analiza cada uno de los componentes que afectan al crecimiento de un país, es lógico observar en primer lugar las políticas públicas en un período de crisis económica. Claramente, se intenta reducir el gasto público ante las perspectivas de que los ingresos fiscales mermen igualmente, pero también hay que crear estrategias que estimulen y recuperen el ritmo de la economía.

Durante el 2010 se podría estimar una mejora en los balances fiscales, pero en algunos casos la situación, lejos de corregirse, se ha agravado. En este capítulo de deuda y gasto público (Gráficos 2 y 3), Japón se sitúa a la cabeza en debilidad, siendo con diferencia el país cuya economía se encuentra más hipotecada por su deuda pública (que equivale al 220,3% de su PIB) según las cifras que maneja la OCDE, lo que implica un incremento respecto al 217,6% estimado de 2009. El déficit del gobierno se acerca al 9,5%

y el gasto público corriente de 2010 supuso un 40,3% del PIB. Esta es una pesada losa para Japón que no tiene visos de solucionarse, por mucho que los sucesivos gabinetes se hayan esforzado en buscar un mayor equilibrio presupuestario. Sin embargo, la presión a favor de las políticas sociales, especialmente desde que por primera vez el Partido Democrático de Japón (PDJ) se alzó con el poder, no hace sino incrementar las partidas presupuestarias y la necesidad de replantearse un nuevo modelo fiscal, además de una serie de reformas estructurales para mejorar las arcas del Estado japonés y evitar la cifra del 250% de deuda pública que se estima hoy para 2016. En este proceso, será necesario tener en cuenta la ingente necesidad de fondos públicos que deberán destinarse a la reconstrucción de la zona noreste de Japón, así como las ayudas a otras localidades e industrias afectadas por la catástrofe nuclear de marzo de 2011.

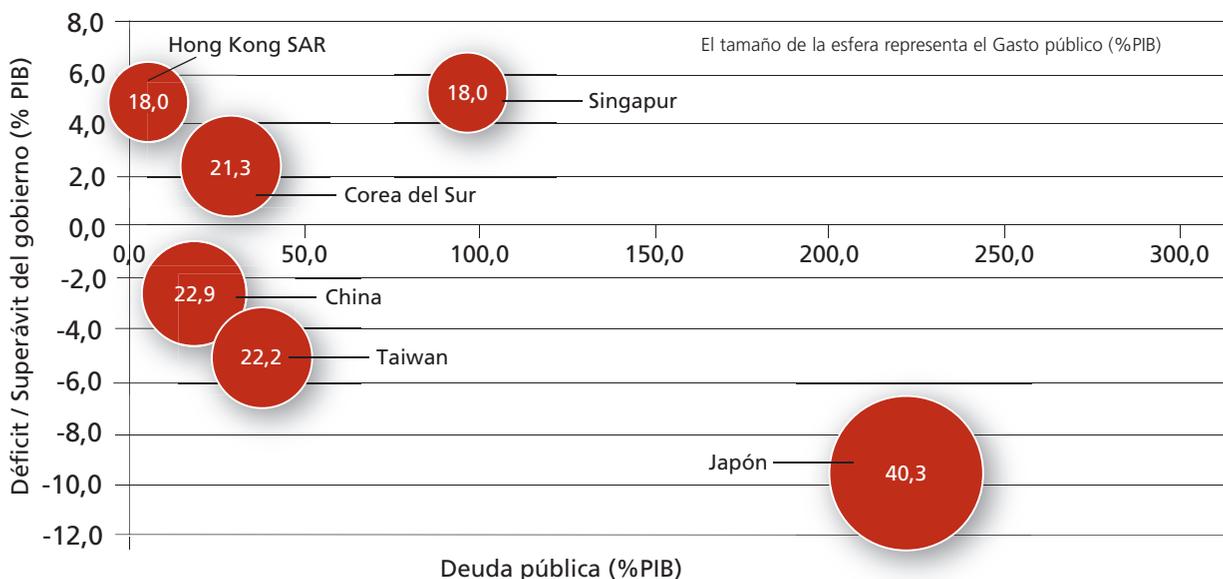
La siguiente economía cuyos niveles de deuda pública alcanzan prácticamente a su PIB es Singapur, con un nivel del 97,2% en 2010. No obstante, su déficit público fue de 300 millones de dólares singapurenses, un 0,1% de su PIB, muy por debajo de los 3.000 millones que se esperaban, y esto fue debido al gran crecimiento de la economía y los ingresos recibidos por un escenario mucho más amable de lo proyectado. Así, el 18 de febrero se anunciaron unos presupuestos destinados a reestructurar la economía singapurenses para poder incrementar la productividad en el medio y largo plazo. Estos presupuestos de déficit cero destinan 2.100 millones de dólares singapurenses a subvenciones y deduc-

ciones fiscales para empresas y trabajadores que innoven y mejoren sus áreas de conocimiento, de tal forma que redunde en una I+D que sea factible de ser exportada y ampliada en el extranjero, a la vez que se intenta mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, especialmente personas en la tercera edad y trabajadores no cualificados, facilitando la integración. El gasto público de Singapur supone alrededor del 18% de contribución en su PIB, una cuota similar al resto de las economías aquí analizadas.

Muy por debajo de estos niveles de deuda pública mencionados se encuentra Taiwán con un 39,7% de su PIB según la OCDE, cifra que resulta preocupante en la medida en que se acerca al límite legal del 40% que establece la ley de la isla, aunque en este caso, las estimaciones taiwanesas sobre su propia deuda difieren en prácticamente 6 puntos porcentuales a la baja. La evolución de su déficit público mejoró ligeramente con respecto a 2009, año en el que la isla había sufrido catástrofes naturales de consideración a las que el gobierno tuvo que responder con ayudas. Corea del Sur había conseguido mantener su nivel de deuda relativamente estable, aunque en el ejercicio de 2009 incrementó sustancialmente la emisión de bonos para capear la crisis financiera global, llegando hasta los 320.000 millones de dólares americanos de deuda pública; y volvió a ajustar su política fiscal y reducir sus necesidades de emisión durante el año 2010.

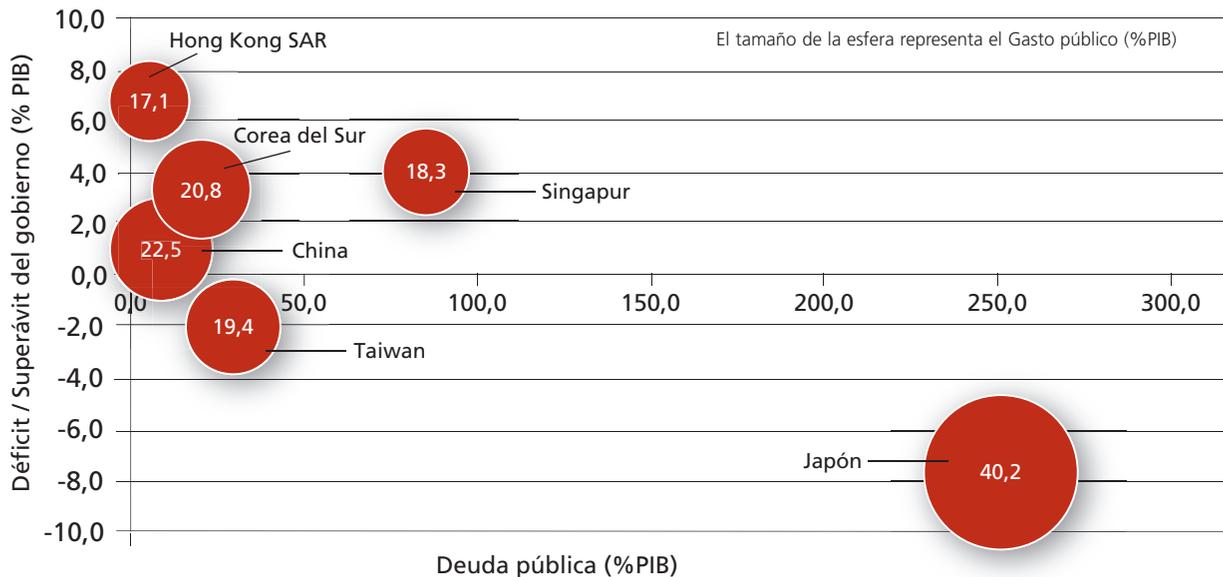
En el caso de China y Hong Kong, la estabilidad fiscal parece ser una de sus claves para una perspectiva macroeconó-

GRÁFICO 2. Deuda y gasto público en 2010



Fuente: OCDE y FMI: *World Economic Outlook Database* (abril 2011)

GRÁFICO 3. Deuda y gasto público en 2016



Fuente: OCDE y FMI: *World Economic Outlook Database* (abril 2011)

mica robusta. A pesar de que el gobierno central chino llevó el peso de estimular la economía, sobre todo ante la caída de la actividad durante los dos últimos años, presentó un déficit final del 2,6% del PIB, el cual intentará acercarse al 2% en el próximo ejercicio de 2011.

No obstante, observando la evolución de las citadas economías, la cuestión fundamental que se estila en sus patrones es la cada vez mayor importancia que se concede al estímulo de la demanda interna. No solo China ha sido insistentemente alentada a ello desde el exterior, con vistas a moderar su fuerza arrolladora sobre el comercio exterior mundial, sino que ésta es también la solución que se propone a Japón para salir de su atonía. En el caso de la economía china, sí se ha observado en 2010 el crecimiento del consumo privado final y su participación de prácticamente una tercera parte en el total del avance económico. La estimación de dicho crecimiento real es de un 9,5%. En el caso particular de Hong Kong, el consumo privado presentó incrementos trimestrales anuales superiores al 4,5%, lo que auguraba un buen año con una estimación final del 5,4% de crecimiento real, contribuyendo en 3,4 puntos porcentuales al desarrollo de la economía. Teniendo en cuenta la evolución negativa de los dos últimos años en niveles de -0,7% y -1,9% respectivamente, el crecimiento de un 1,8% supuso inicialmente un alivio a la dinámica japonesa, pero los efectos de la catástrofe del 11 de marzo reducen, según el FMI, las perspectivas a una contracción del 0,2% para recuperar niveles similares al 2010 en el 2012. En el caso japonés el consumo privado supone algo más del 56% de

su PIB. Mientras el consumo interno de Corea del Sur, cuya cuota se acerca al 48%, se acrecentó en un 4,1%, fundamentado en el incremento del valor de los activos y la apreciación del won. El crecimiento del consumo privado en Taiwán fue en el año 2010 de un 3,6%, niveles que no se veían desde comienzos de la década del 2000, y al menos se mantendrá estable para el 2011. Para la economía de Singapur, el consumo privado supone un 37,9% de su PIB y en el 2010 tuvo una evolución positiva del 5,7%.

Sin duda alguna, la evolución de los futuros precios de productos alimenticios, fuentes energéticas y materias primas, mantiene en vilo las políticas y los ajustes que deben realizar los distintos gobiernos en sus perspectivas económicas.

Teniendo en cuenta el crecimiento que han experimentado la mayoría de las economías que forman parte de este análisis, se podría decir que los niveles de inflación para este año han sido relativamente moderados. Sin embargo, las perspectivas para el 2011 no permitirían estar tan tranquilos (Gráfico 4).

Un primer ejemplo es el caso de Hong Kong. Con un crecimiento económico del 6,8% anual, que la inflación se haya mantenido en el 1,7% se considera todo un éxito; sin embargo, no se tiene en cuenta la peligrosa burbuja inmobiliaria que ha generado el incremento de precios del 60% en tan solo dos años, gracias a los intereses bajos que pesan sobre una amplia selección de productos hipotecarios. En el caso de China, estas presiones han sido mucho mayores,

oscilando entre un 3,3% (enero de 2010) y un 4,9% (enero de 2011), motivo por el cual han copado los titulares de la prensa económica.

Dos terceras partes de la inflación china son atribuibles directamente al incremento de los precios de la alimentación, a causa de los problemas climatológicos internos y del alza generalizada que han experimentado a escala internacional. Al igual que ocurre en Hong Kong, en el resto de China existe el temor a que estalle una burbuja inmobiliaria, frente a lo que se han empezado a establecer medidas de contención, como por ejemplo, la exigencia de un pago del 60% del precio del inmueble para poder solicitar la hipoteca para una segunda propiedad.

En el caso japonés, la inflación se aborda desde una perspectiva muy diferente a la del resto de las economías de la región. De hecho, de darse ese aumento de la inflación esto implicaría romper con la atonía económica y el letargo del consumo interno. Sin embargo, pese a la política monetaria del Banco de Japón que mantiene una tasa básica de interés simbólica en el 0,1%, la presión inflacionista no consigue asomar en la economía japonesa, que presentó finalmente en el 2010 un deflación del 0,7%, si bien en el último trimestre habían aparecido algunas perspectivas alcistas.

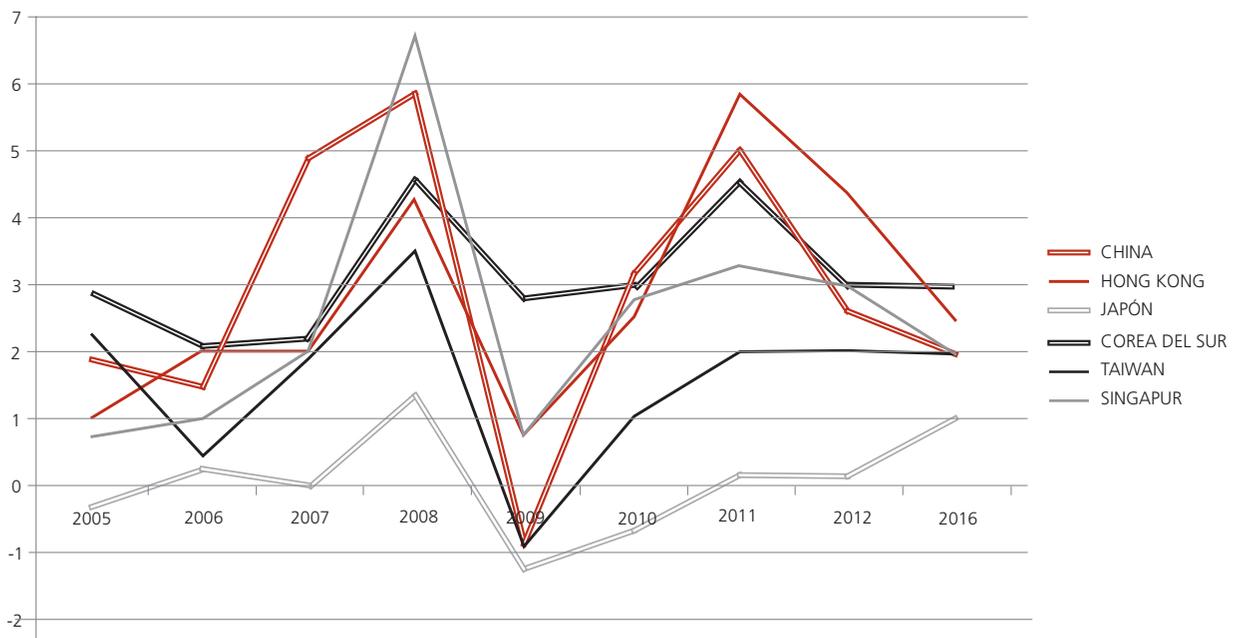
En Corea del Sur, ante estos temores inflacionistas, el Banco Central subió en un año y en cuatro pasos la tasa de des-

cuento del 2% al 3%. La evolución del Índice de Precios al Consumo (IPC) terminó el año con un aumento del 3%. Taiwan, al igual que Hong Kong, logró un crecimiento económico importante manteniendo una inflación baja, de un 1%, pero para el próximo año se espera que exista un incremento moderado y controlado de un 2%, ligado principalmente a la subida de los precios de los productos alimenticios y energéticos. En el caso de Singapur, la inflación se ha mantenido en un 2,8%, pero insinuando una tendencia alcista que ha generado preocupación en los últimos trimestres y especialmente, acerca de cuál será su evolución en este año, donde el aumento del coste del transporte ya ha forzado revisiones al alza, que la sitúan en el 5-6% en la primera mitad del año, y 3-4% para la segunda.

La máquina exportadora asiática vuelve a ponerse en marcha

No se podría explicar la dinámica económica asiática si no se hace especial énfasis a su sector exterior, con China a la cabeza (Tabla 3). De hecho, los vaivenes provocados por la recesión mundial del 2008 y cómo esta afectó a China provocaron un efecto dominó al resto de la región, agravado más si cabe por el *shock* en la economía japonesa. Por ello en el 2010 China presenta un crecimiento del 33,8% en sus exportaciones y de un 19,5% en sus importaciones, crecimientos que se equilibrarán en los próximos años.

GRÁFICO 4. Evolución de la media anual del Índice de Precios al Consumo



Fuente: FMI y Banco Mundial

TABLA 3. Indicadores de comercio exterior

	2009	2010*	2011 (P)	2012 (P)	2016 (P)	
China	Balanza por cuenta corriente (miles de millones de \$)	297,1	306,2	372,2	454,6	873,9
	Balanza por cuenta corriente (% PIB)	6,0	5,2	5,7	6,3	7,8
	Variación anual exportaciones (%)	-10,7	33,8	15,8	15,0	16,0
	Variación anual importaciones (% año anterior)	2,1	19,5	15,0	15,0	15,9
Hong Kong	Balanza por cuenta corriente (miles de millones de \$)	18,0	14,8	12,7	14,7	27,2
	Balanza por cuenta corriente (% PIB)	8,6	6,6	5,2	5,5	7,9
	Variación anual exportaciones (%)	-12,7	17,3	8,3	8,5	8,5
	Variación anual importaciones (% año anterior)	-9,5	18,1	7,9	8,2	8,2
Japón	Balanza por cuenta corriente (miles de millones de \$)	141,8	194,8	134,1	138,6	131,5
	Balanza por cuenta corriente (% PIB)	2,8	3,6	2,3	2,3	2,0
	Variación anual exportaciones (%)	-26,4	24,1	3,1	8,2	7,0
	Variación anual importaciones (% año anterior)	-14,2	13,8	8,5	7,0	8,0
Corea del Sur	Balanza por cuenta corriente (miles de millones de \$)	32,8	28,2	11,9	11,6	10,1
	Balanza por cuenta corriente (% PIB)	3,9	2,8	1,1	1,0	0,6
	Variación anual exportaciones (%)	0,1	15,9	11,5	11,1	10,5
	Variación anual importaciones (% año anterior)	-2,2	18,9	10,9	11,8	11,8
Taiwan	Balanza por cuenta corriente (miles de millones de \$)	42,9	40,6	58,4	59,2	60,4
	Balanza por cuenta corriente (% PIB)	11,4	9,4	11,6	10,9	8,0
	Variación anual exportaciones (%)	-9,6	26,4	6,8	6,5	5,7
	Variación anual importaciones (% año anterior)	-14,6	30,3	6,0	6,0	6,0
Singapur	Balanza por cuenta corriente (miles de millones de \$)	34,9	49,5	51,8	50,6	47,5
	Balanza por cuenta corriente (% PIB)	19,0	22,2	20,4	19,0	14,9
	Variación anual exportaciones (%)	-10,3	11,3	5,9	5,0	4,4
	Variación anual importaciones (% año anterior)	-12,7	6,5	7,7	9,7	7,6

Fuente: FMI: *World Economic Outlook Database* (abril 2011)*Provisional
(P) Predicción

Sin duda, la economía de la región que resultó más perjudicada por la crisis financiera global, incluso por encima de lo esperado, fue la economía japonesa, cuya vulnerabilidad se vio manifiesta en el efecto dominó que tuvo la disminución a más de la mitad de su comercio con su socio norteamericano. La recesión de EEUU también trajo consigo la disminución de la actividad exportadora china, que a su vez dependía de las importaciones de componentes, acero y

otros productos japoneses. Solo estos dos socios suponen para Japón un tercio de su comercio exterior. Ante tal panorama, no es de extrañar que en el 2009 nos encontrásemos con una contracción del 26,4% en exportaciones y del 14,2% de las importaciones. Es por ello que una vez se empiezan a estabilizar los mercados extranjeros y se recupera la dinámica norteamericana así como la china, los incrementos de 2010 corresponden a la progresiva recupe-

ración de los niveles de intercambio comercial anteriores a la crisis.

En el 2011, los efectos durante el primer semestre del tsunami y la parada de la producción de proveedores clave en las industrias de la automoción, electrónica y química, provocarán seguramente que el nivel de exportaciones no sea el inicialmente proyectado, quedándose en un modesto 3,1%. De la misma manera, las importaciones quedarán afectadas por la disminución del consumo y la búsqueda de bienes sustitutivos de aquellos perdidos para la producción alimentaria y, temporalmente, la sustitución de materiales intermedios para la manufactura. Según las previsiones, esto supondrá un aumento del 8,5% de las importaciones.

Aún más dependiente del comercio exterior es Corea del Sur, donde las exportaciones supusieron aproximadamente un 50% de la economía y evolucionaron de manera robusta, alcanzando un crecimiento del 15,8% que también tiró de las importaciones, que experimentaron cerca del 19% de incremento. La única cuestión negativa a destacar fue la interrupción del comercio intercoreano en el mes de septiembre.

Para Taiwan la evolución de su comercio exterior es clave en su dinámica económica. Hay que recordar que EEUU, Hong Kong, China y Japón representan un 60% de las exportaciones taiwanesas, mientras que, a la inversa, EEUU, Japón y China proveen al país de casi un 45% de sus importaciones. Mientras las economías americana y japonesa todavía no tenían el suficiente ímpetu importador, las peticiones del socio continental supusieron 114.500 millones de dólares americanos, un 41,8% del total de sus exportaciones (que ascendían a 247.000 millones).

Taiwan está considerado como uno de los grandes fabricantes de componentes y productos para ordenadores, principalmente de monitores. El pasado 29 de junio de 2010, se llevó a cabo la firma del Acuerdo Marco de Cooperación Económica (ECFA) entre China y Taiwan, que empezará a dar resultados en el 2011, incrementando según las estimaciones en un 0,4% el crecimiento económico taiwanés. Ante este augurio exportador, especialmente en la demanda de las multinacionales de la industria de la electrónica de consumo, la inversión privada creció al ritmo más alto desde 1965, alcanzando el 32,8% del total de inversiones. Las im-

portaciones también juegan un papel importante, de ahí su incremento en algo más de un 30%, un 79% de las cuales son productos intermedios. Singapur depende en un 28,1% de su comercio exterior, fundamentalmente de la exportación de semiconductores y circuitos integrados, así como del refinado de petróleo. La buena evolución de ambos mercados ayudó a la recuperación de las exportaciones así como de las importaciones, en un 11,3% y un 6,5% respectivamente.

Otra de las tendencias que hay que señalar y que se ha hecho especialmente notoria en el 2010 es la mayor preocupación existente por la firma de acuerdos preferentes de comercio internacional o la creación de áreas de libre comercio, factor que puede provocar cambios en las estrategias de los países y por consiguiente, en su economía. Los acuerdos firmados por Corea del Sur con EEUU y posteriormente con

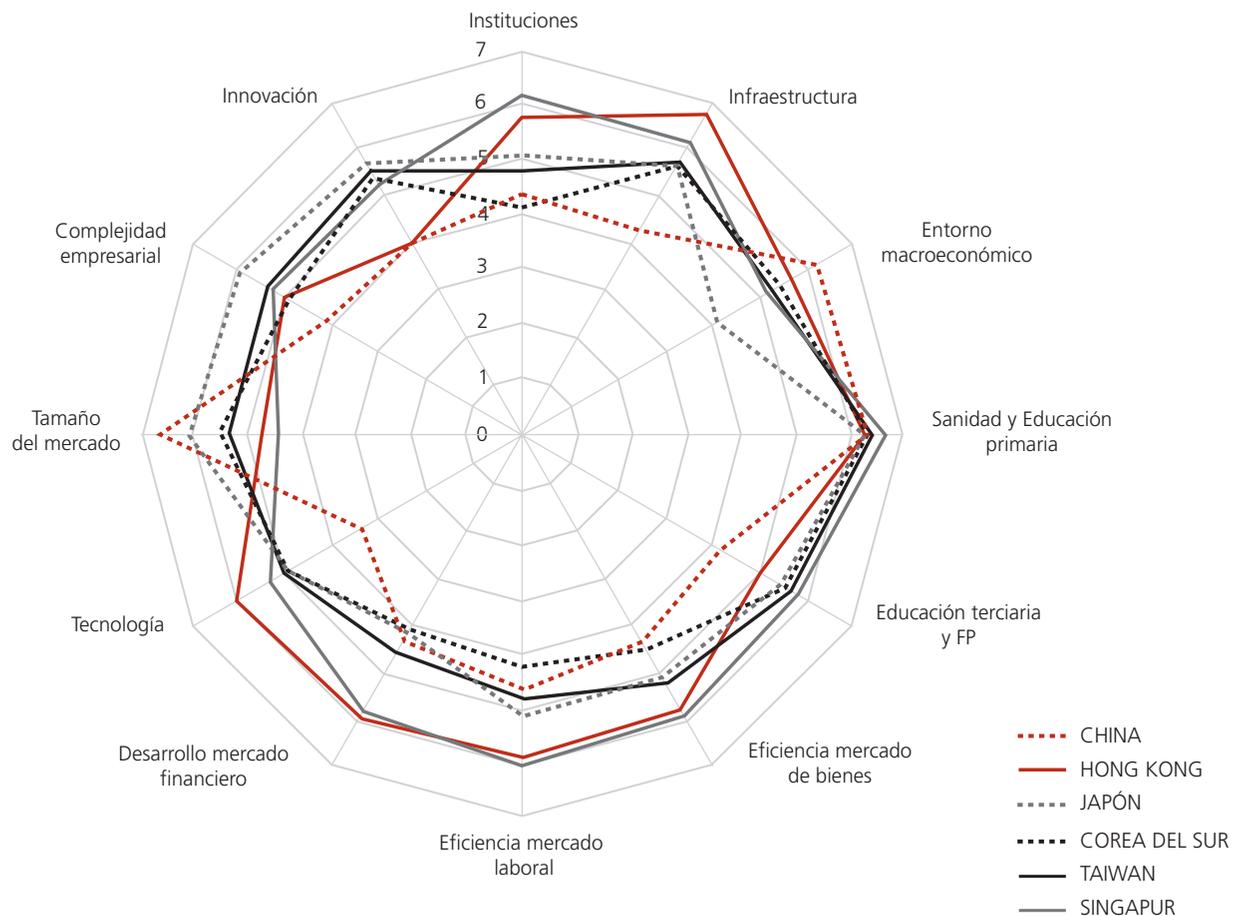
“Sin duda, la economía de la región que resultó más perjudicada por la crisis financiera global, incluso por encima de lo esperado, fue la economía japonesa, cuya vulnerabilidad se vio manifiesta en el efecto dominó que tuvo la disminución a más de la mitad de su comercio con su socio norteamericano. La recesión de EEUU también trajo consigo la disminución de la actividad exportadora china que a su vez dependía de las importaciones de componentes, acero y otros productos japoneses. Solo estos dos socios suponen para Japón un tercio de su comercio exterior.”

la Unión Europea han avivado en las economías cercanas la discusión por las áreas de libre comercio, los acuerdos bilaterales o multilaterales, como el TPP Trans-Pacific Partnership (Tratado Trans-Pacífico). Ante la necesaria revisión del tratado norteamericano-coreano por su dificultad de implementación real, Japón ha priorizado sus conversaciones con la UE, cuyo horizonte se vislumbra más necesario y exitoso, y también ha manifestado su más que probable deseo de adhesión al TPP a pesar de las consecuencias que supondría para un sector tan sensible como el agrario. Si Japón llegase a firmar dicho tratado probablemente China se vería forzada a reconsiderar su papel en el comercio mundial y negociar igualmente sus reglas de juego dentro del TPP, en el que ahora mismo no muestra especial interés.

Modelos basados en la inversión y la competitividad

En China, la inversión en capital fijo permaneció durante el año a niveles elevados, siendo responsable de la mitad del crecimiento global de la economía. Según el *Economist Intelligence Unit* (EIU), ésta había sufrido en 2008 una bajada en su ritmo, con un crecimiento del 9,8% en términos reales, recuperándose espectacularmente en el 2009 con un 24,2%, mientras que la cifra provisional del 2010 se encuentra en niveles cercanos a antes de la crisis, con un 11,3%. Para los próximos años se proyectan crecimientos de un solo dígito.

GRÁFICO 5. Índice de competitividad global en economías asiáticas seleccionadas, 2010-2011



Fuente: World Economic Forum: *The Global Competitiveness Report*, 2010-2011

Hong Kong presenta un nivel ligeramente menor en el crecimiento real de la formación bruta de capital fijo, llegando a un 7,5% estimado y habiendo contribuido en 1,5 puntos porcentuales al crecimiento final de la economía. Japón lleva cuatro años seguidos con contracción real en la formación bruta de capital fijo, habiendo sido la mayor en el 2009, con una disminución del 11,7%. En el 2010 se refleja una mínima disminución del -0,2% que se verá claramente superada en este 2011 con una previsión según el FMI de un incremento del 6,3% debido a la reconstrucción necesaria de infraestructuras y empresas tras la catástrofe de marzo de 2011. La inversión surcoreana, por el contrario, se incrementó en un 25% aunque aquella referida a la construcción bajó en un 1,4%. Similar energía inversionista la encontramos en el caso de Taiwan, donde la recuperación económica mostró una expansión en inventario para poder cubrir la demanda interna así como un fulgurante crecimiento de la inversión bruta en capital fijo con un 18,4%

frente a la contracción del 11,1% del anterior año. En el caso de Singapur, la inversión privada en formación de capital fijo contribuye en un 21% de su economía y en el 2010 presentó una ligera recuperación del 3,5%, frente a la pérdida del 5,6% que sufrió en el 2009.

Una de las fuerzas que la región asiática tiene es su grado de competitividad. Según el Foro Económico Mundial (Gráfico 5), Singapur se mantiene a la cabeza dentro de las economías aquí comentadas, obteniendo el tercer puesto en competitividad, donde destaca por la eficiencia de su mercado de consumo y laboral así como la sofisticación de su mercado financiero. El enfoque en educación e infraestructura así como la lucha contra la corrupción permite que sea un atractivo para inversiones en alta tecnología y se mantenga cada vez más afianzada en los puestos altos de la tabla competitiva. Japón subió dos posiciones con respecto al anterior informe, ocupando la sexta plaza, siendo tras

EEUU el país que más innova tecnológicamente a nivel de patentes per cápita. No obstante, el actual escenario agravado aún más por una situación macroeconómica que no favorece mantener la dinámica competitiva, amenaza en parte su evolución futura. Hong Kong se encuentra en la undécima posición por su fuerte presencia financiera así como por sus infraestructuras, lo que le permite ser uno de los lugares más receptores al establecimiento de negocios. Taiwan le sigue tres posiciones más abajo y ha hecho grandes progresos en el sistema financiero pero todavía se considera a éste como uno de sus puntos débiles, junto con un mercado laboral no suficientemente flexible así como el limitado apoyo institucional. Quizás sorprenda que en esta medición Corea del Sur haya sufrido una caída de 3 puestos, hasta la vigésimosegunda posición, debido fundamentalmente a la coyuntura de su mercado laboral extremadamente rígido, en el que persiste un sistema de doble mercado que fomenta la precariedad laboral y el empleo temporal. Presenta realmente las mismas debilidades que Taiwan, aunque su entorno financiero no mejora, sino que continúa siendo una barrera importante para la expansión de negocios, al tener altos costes y recursos limitados. No obstante, hay que destacar la fuerza de sus infraestructuras y educación así como el avance tecnológico que realizan sus grandes empresas en su expansión global. China se encuentra en la posición 27, reforzando su desarrollo constante en todas las áreas, mejorando notablemente en sus infraestructuras

de comunicaciones, uso de las tecnologías de la información, así como en el fortalecimiento de su sistema financiero con un acceso mayor al crédito, a la financiación de capital-riesgo, etc. También hay que tener en cuenta que según la Organización Mundial de Patentes, China es responsable del 90% del incremento en marcas registradas a nivel mundial y recibió un 48% de las solicitudes mundiales de diseño industrial en el 2008. Todavía no llega a los niveles de patentes activas de Japón y EEUU (que conjuntamente representan el 48,6% de las patentes en activo), pero no se puede negar la presencia que tendrá China en el medio plazo. Igualmente intensa es la solicitud de patentes realizada por Corea del Sur, con 103 por cada mil millones de dólares de PIB, siendo la más alta de la región, muy por encima de las 82 patentes que solicita Japón relativas al tamaño de su economía.

Dentro de las perspectivas futuras, según un estudio de la consultora Mercer & Croll, en la región se observará probablemente un incremento de las fusiones y adquisiciones interasiáticas, entre las que destacarían aquellas realizadas con China y, en menos intensidad, con el Sudeste Asiático, India o la región oceánica. Asia Oriental se ha convertido en la última década, no solo en la región por excelencia para recibir flujos de inversión, sino que cada vez es mayor ser origen de dichos flujos al mismo tiempo que éstos se realizan también dentro de la propia región, contribuyendo al

TABLA 4. Evolución de la Inversión Extranjera Directa recibida y emitida (2005-2009)

Stock de Inversión Extranjera Directa (IED) Millones dólares a precios corrientes		2005	2006	2007	2008	2009	%
							variación 2005-2009
China	IED recibida	272.094,00	292.559,00	327.087,00	378.083,00	473.083,00	73,87
	IED emitida	57.205,62	73.330,00	95.798,86	147.948,86	229.600,00	301,35
Hong Kong	IED recibida	523.219,48	742.416,10	1.177.536,24	816.184,38	912.166,20	74,34
	IED emitida	471.319,57	677.152,61	1.011.214,89	762.037,93	834.088,58	76,97
Japón	IED recibida	100.898,53	107.633,46	132.850,88	203.371,90	200.141,21	98,36
	IED emitida	386.581,33	449.567,04	542.614,04	680.330,58	740.929,83	91,66
Corea del Sur	IED recibida	104.880,00	119.140,00	119.630,00	94.680,00	110.770,00	5,62
	IED emitida	38.680,00	49.190,00	74.780,00	97.910,00	115.620,00	198,91
Taiwan	IED recibida	43.175,00	50.211,00	48.640,00	45.458,00	48.261,00	11,78
	IED emitida	106.511,00	126.963,00	158.361,00	175.140,00	181.008,00	69,94
Singapur	IED recibida	194.580,67	241.569,74	322.977,77	326.789,83	343.598,66	76,58
	IED emitida	121.392,12	160.668,01	218.201,36	207.130,24	213.109,51	75,55
Total mundial	IED recibida	11.524.868,65	14.275.734,10	17.990.069,17	15.491.181,76	17.743.407,77	53,96
	IED emitida	12.416.838,98	15.661.006,48	19.313.981,32	16.206.795,11	18.982.117,68	52,87

Fuente: UNCTAD

desarrollo de la misma. En la siguiente Tabla 4 se presenta un resumen de la evolución del *stock* de inversión, tanto recibida como emitida. En términos generales la recepción de flujos de inversión en la región asiática se concentró especialmente en China, Indonesia, Malasia y Tailandia pero en general para el año 2010 (del que todavía no hay datos definitivos) se estima que los flujos de inversión en la región Asia-Pacífico disminuyeron aproximadamente un 6%.³

China no es solo un país receptor de Inversión Extranjera Directa, sino que se ha convertido sobre todo en un gran inversor fuera de sus fronteras, alterando los patrones en los países y las regiones en las que opera, y no solamente en países en desarrollo y extractores de materias primas, sino también en países desarrollados donde ha realizado adquisiciones en empresas tecnológicas.

En cuanto a la recepción de IED, si bien los flujos hacia China se redujeron en el 2009 prácticamente a la mitad, en el 2010 ya han recuperado los niveles cercanos previos a la crisis, cerca de los 100.000 millones de dólares americanos. La creciente presencia china en el exterior, estimulada por la necesidad de colocar las abundantes reservas de divisas que acumula el país, augura que finalmente el flujo neto para el año 2011 quedará reducido a aproximadamente 34.000 millones de dólares, debido a que los flujos emitidos se multiplicarán por dos hasta alcanzar los 76.000 millones de dólares, sin contar con el flujo propiamente de inversión en cartera.

Japón ha conseguido ser cada vez más atractivo para la inversión extranjera, doblando en prácticamente un lustro el *stock* de inversión recibida aunque todavía sus cifras son relativamente pequeñas si lo relativizamos al tamaño de su economía. Al mismo tiempo también ha conseguido mantenerse activa en la expansión a otros mercados y destacan

las fusiones y adquisiciones en EEUU y Europa, estimando que sobrepasará los 50.000 millones de dólares. Solo en los primeros siete meses del año las compañías japonesas habían cerrado 146 acuerdos en Asia por valor de 6.000 millones de dólares, 92 en el continente americano valorados en 15.700 millones de dólares; mientras que en Europa sumaban 63 adquisiciones, por un monto aproximado de 5.000 millones de dólares.

En el caso de Corea del Sur, tras una bajada importante de los flujos recibidos en el 2009 y en el 2010, las primeras estimaciones indican que para el 2012 se podrán recuperar los niveles de entrada neta del 2008, sobre todo si se evitan los conflictos con su vecino del norte. No ocurrió así con los flujos de inversión en cartera, que llegaron a representar un neto de 29.000 millones de dólares en busca de mayores rendimientos de inversión. En cuanto a los flujos de inversión emitida, el *stock* coreano fuera de sus fronteras aumenta paulatinamente, siendo tras China la que ha mostrado mayor incremento en el último lustro. Para Taiwan la situación se ve afectada por las limitaciones del uso de dichas inversiones y de cómo canalizar una gran parte de los flujos de inversión directa hacia la China continental. Una primera estimación realizada por el EIU señala que en el 2010 se han dado flujos netos negativos tanto en inversión directa productiva como en cartera y, de hecho, una de las debilidades señaladas para que Taiwan atraiga inversión está en su poco eficiente y fragmentado mercado financiero, así como las dudas que plantea su situación política. Singapur, al igual que en el caso de China y de su puerta de entrada, Hong Kong, tiene más *stock* de inversión recibida que emitida, aunque ambos flujos han tenido una evolución similar. Según la unidad del periódico *Financial Times* que estudia las inversiones extranjeras directas, Singapur bajó a la cuarta posición como destino de inversiones acaparando 319 proyectos y cediendo el puesto a Australia.

TABLA 5. Evolución de las reservas en moneda extranjera, incluyendo oro y cuota sobre el total

A final de año. En1000 mill. US \$ corr.	2007	% cuota mundial	2008	% cuota mundial	2009	% cuota mundial	2010	% cuota mundial
Total mundial	7.378,22		8.055,87		9.388,78		9.258,18*	
Asia Oriental y Pacífico	3.748,34	50,8	4.242,59	52,7	5.027,61	53,5	n.d.	n.d.
China	1.546,36	21,0	1.966,04	24,4	2.452,90	26,1	3.186,24	34,4
Hong Kong	152,69	2,1	182,53	2,3	255,84	2,7	268,90	2,9
Japón	973,30	13,2	1.030,76	12,8	1.048,99	11,2	1.035,82	11,2
Corea del Sur	262,53	3,6	201,54	2,5	270,44	2,9	291,57	3,1
Taiwan	270,31	3,7	291,71	3,6	348,20	3,7	382,01	4,1
Singapur	162,96	2,2	174,19	2,2	187,80	2,0	222,69	2,4

Fuente: Banco Mundial

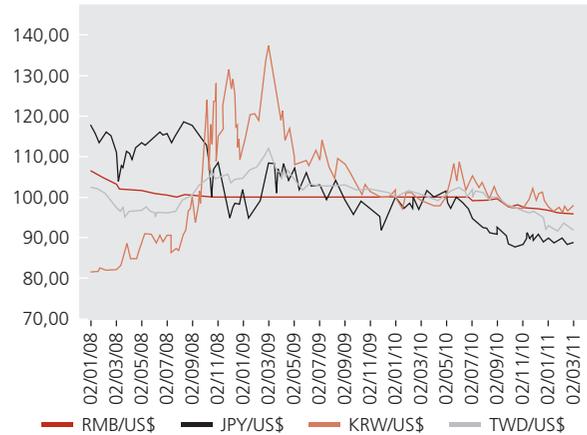
*Datos provisionales de COFER-FMI

La necesidad de acumulación de reservas relativas a las economías que forman parte de este estudio, responde a necesidades diversas (Tabla 5). China se ha convertido en el mayor tenedor, acumulando algo más de una tercera parte del total mundial gracias a su superávit comercial. Se detecta una creciente tendencia a usar dichas reservas para financiar la expansión de sus inversiones exteriores, promoviendo su acceso a nuevos mercados, nuevos proveedores e innovación tecnológica.

Japón mantiene un nivel estable en torno al 11% de cuota mundial. El resto de economías de la región responden a cuotas menores, entre las que destaca el caso de Taiwan, cuyo incremento paulatino de reservas cubre con creces la posición deudora exterior que tiene de un 22% de su PIB. Debido a las características de la economía de la isla y las restricciones que tiene su gobierno para acceder a financiación en el mercado internacional, la mayor parte de esta deuda está nominada en el corto plazo, prácticamente un 89% del total, debido a que es solicitada fundamentalmente por el sector privado.

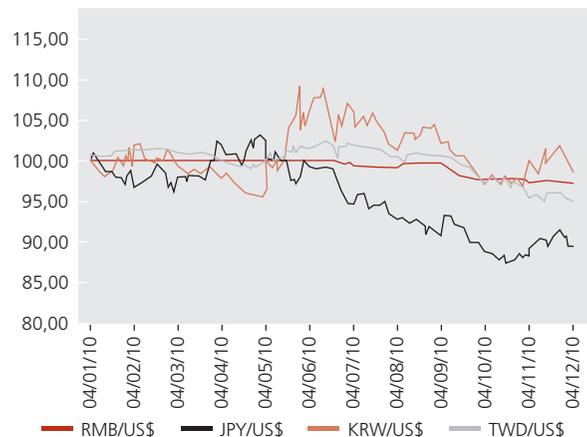
En cuanto a la evolución de los tipos de cambio (Gráficos 6 y 7), tanto la economía japonesa como la surcoreana habían sido protagonistas en el pasado de fluctuaciones importantes de su moneda por el carácter especulativo basado en el sistema del *carry-trade* con el dólar estadounidense. En el caso del won, esto llevó a una apreciación durante el 2009 que se modificó ante las dudas de la estabilidad financiera europea. Para evitar estos movimientos oscilantes, el gobierno surcoreano impuso una carga del 14% en la tenencia extranjera de bonos surcoreanos, que resolvió en parte el problema pero que no obstante no evitó que el won se apreciase en un 10% en la segunda mitad del año 2010, de manera que el banco central haya tenido que intervenir para evitar el deterioro de la competitividad de la economía surcoreana. En el caso del yen japonés, la sucesiva y dramática apreciación ha puesto en alarma toda la industria manufacturera exportadora japonesa por la pérdida de competitividad que le supone. De hecho la divisa japonesa ha llegado a sus niveles más altos en 15 años con respecto al dólar estadounidense y de 9 años con respecto a la moneda europea. Esto hace que las grandes multinacionales reporten que por ejemplo para un nivel de 90 yenes por dólar, Toyota pueda perder 30.000 millones de yenes por cada unidad de yen que se aprecie, Nissan lo haría en la mitad, 15.000 millones y Sony en 2.000 millones de yenes. Paralelamente a estas grandes oscilaciones que provocan efectos importantes en las plazas de los mercados bursátiles, las otras monedas asiáticas, como el dólar taiwanés o el dólar singapurense tienen recorridos menos volátiles, aunque indicando igualmente una progresiva apreciación de su moneda. Donde quizás existe mayor presión internacional es con la progresiva y necesaria posición real del renminbi

GRÁFICO 6. Evolución de los tipos de cambio de economías asiáticas seleccionadas, 2008-2011



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Reserva Federal de EEUU

GRÁFICO 7. Evolución de los tipos de cambio de economías asiáticas seleccionadas en el 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Reserva Federal de EEUU

chino, de forma que se refleje la fortaleza de su comercio exterior a través de la apreciación de la moneda. Muy pocos movimientos se han visto a este respecto, pero se han notado cambios durante este último año, con una contenida apreciación de la misma sometida al control del Banco Central Chino y evitar así las críticas a su dilatado superávit en la balanza de pagos.

La evolución del empleo

Un último factor a analizar en la evolución económica asiática en el 2010 es la situación de los mercados laborales.

Desde un punto de vista general, el crecimiento de la economía regional en el 2010 ha ayudado a la estabilidad de su mercado laboral, lo que ha mantenido las tasas de desempleo asiáticas en los niveles más bajos del mundo.

La evolución del mercado laboral en China, donde solo queda registrado el desempleo urbano, ha sido positiva en el 2010, manteniendo la tasa en un 4,1% a final de año, lo que supone la misión cumplida de no sobrepasar el 4,6%, y la creación de 11,68 millones de puestos de trabajo. Las autoridades pretenden con el nuevo plan quinquenal ir creando industrias de servicio más intensivas en capital humano para poder absorber mejor la oferta excesiva de trabajadores que tiene el país, provenientes de las zonas remotas y rurales. De esta manera, el nuevo plan dará prioridad a áreas como la distribución, el transporte interno y la logística, la sanidad y las industrias ligadas al ocio y el turismo. Esto podría también implicar que un trasvase de la población a este sector de servicios, presionará al alza los salarios, los cuales actualmente son ya de media un 35% más elevados que en la industria manufacturera, y por tanto acarrearía consigo una ralentización del crecimiento económico. Por otro lado, Hong Kong, gracias a su flexibilidad y a una laxa política laboral, ha logrado bajar el desempleo hasta el 3,8%, lo que supone un avance de prácticamente 1,7 puntos porcentuales sobre los niveles de mediados de 2009.

Japón ha ido mejorando su tasa de desempleo, que oficialmente roza ya el 4,7%. Sin embargo, se trata de una cifra irreal para un mercado completamente disociado, donde la precariedad laboral del empleo temporal ha ido extendiéndose entre el sector de población joven. La perspectiva de colocación de jóvenes graduados en la primavera del 2011, con un mínimo histórico registrado del 91,1% empleados en su graduación en abril, no permite tampoco ser optimista en lo que implica para el futuro de la economía japonesa, aspecto ya mencionado como claves de actuación en informes de la OCDE. Tal y como se ha comentado antes, la situación de Corea del Sur presenta un mercado laboral rígido pero su tasa de desempleo en el 3,7% no se ha alterado con respecto al año anterior. No obstante, al igual que Japón, el incremento de la precariedad laboral es un punto que las autoridades tendrán que vigilar.

En el caso de Singapur, el crecimiento del sector servicios ha equilibrado la pérdida de empleo producida en el sector manufacturero, incrementando los nuevos puestos creados en 2010 a 112.500, comparados con los 37.600 que surgieron en el año 2009. Por ello, Singapur se encuentra entre los privilegiados países asiáticos que cuentan con una tasa de desempleo ajustada estacionalmente relativamente baja, con un 2,2%, considerada de carácter estructural. El incremento de los salarios fue de un 5,6%, añadiendo una

perspectiva por parte de las empresas a lo que puede suponer en volumen de contratación el próximo año. Existe un curioso dato en las estadísticas singapureñas, referido a la tasa de empleo residencial, situada en el 3,1% que se refiere a aquellas personas locales o con permiso laboral permanente que no estén autoempleadas ni sean extranjeros expatriados residentes en Singapur.

Perspectivas para el 2011

En las predicciones sobre evolución económica para el año 2011 (Tabla 2), confluyen dos factores principales y antagónicos. Por un lado, la impaciencia por la recuperación de la economía norteamericana, e igualmente un moderado refuerzo de la economía japonesa, que hoy ha quedado en el aire debido a la catástrofe de marzo de 2011. En general la gran incertidumbre que se generó en las primeras semanas que siguieron al terremoto, fue aclarándose tras diferentes informes presentados por el Banco Mundial, el FMI y las diferentes firmas de valoración y análisis financiero. Todas estas instituciones coincidieron en un impacto moderado de los efectos del terremoto, que remiten a una revisión a la baja muy mesurada en todas las economías asiáticas, excepto para la japonesa, que obviamente se ve perjudicada de manera más importante. No obstante, a medida que pasa el tiempo y la valoración de pérdidas en Japón supera las primeras estimaciones, quizás este panorama tenga que revisarse más a menudo. El terremoto de Japón no será el único factor que influirá negativamente en las economías asiáticas; también el alza de los precios del petróleo que podría ocasionar la inestabilidad política en el norte de África y por supuesto en Oriente Próximo, podría ser otro lastre importante del crecimiento de Asia Oriental.

La economía china, cuyas autoridades tienen en cuenta los efectos de la tensión inflacionista, seguirá intentando engrasar la máquina exportadora manufacturera pero cada vez más en productos con gran porcentaje tecnológico y por lo tanto de mayor valor añadido. La cantidad de créditos a la industria ha sobrepasado el billón de yuanes en el mes de enero, lo que puede ser un indicativo de la inversión en capacidad productiva y la adquisición de licencias y *royalties*. Por otro lado se espera que las compañías chinas sigan poniendo su atención en el exterior para seguir avanzando en la adquisición de paquetes accionariales de importancia en empresas clave dentro de países desarrollados, que sirvan de entrada privilegiada a su mercado y brinden nuevos conocimientos de gestión y desarrollo, ya sean estas inversiones directas en sectores productivos o de servicios. Esta política está refrendada por la mejora de las condiciones en el reparto de beneficios de las corporaciones chinas en el extranjero, además de en otros cambios en el sistema financiero chino, tales como permitir la nuevas salidas a bolsa de

empresas de capital privado denominadas directamente en yuanes y no en dólares hongkoneses.

El nuevo Plan Quinquenal de China (2011-2015) aprobado en el XIIº Congreso Nacional Popular celebrado en marzo, sigue aportando leves aperturas y mayor transparencia al sistema chino, con vistas a reducir las desigualdades entre las zonas rurales y urbanas, y que la economía china dependa en mayor medida de la demanda doméstica. Sin embargo, al analizar la evolución futura de la economía china que describe el Plan Quinquenal, han surgido expertos que han señalado que las fricciones comerciales serán cada vez mayores con el gigante asiático. Si China consigue realizar una transición de la inversión en infraestructura física a otro tipo de infraestructura como educación, I+D, tecnologías de la información y economía medioambiental sostenible, entonces su evolución económica en el próximo lustro no planteará dudas en los mercados exteriores sobre su posible calentamiento (distorsiones generadas por el rápido crecimiento que lo terminan por hacer insostenible) y los efectos que esto pueda tener para el resto de la economía global. Según la mayoría de predicciones, el crecimiento estimado de China se sitúa en el 9,5% anual para dicho período y con un nivel de inflación de entre el 3 y el 3,7%. De ser así, mejoraría su balance por cuenta corriente a niveles cercanos al 5,5% del PIB. Específicamente para el caso de Hong Kong, las autoridades financieras cifran su crecimiento entre el 4 y el 5%.

En el caso japonés, todas las previsiones han tenido que ser revisadas tras la triple catástrofe que ha asolado el país el 11 de marzo. El efecto del terremoto, con su posterior tsunami que afectó gravemente a las instalaciones de la planta nuclear de Fukushima provocando un escape radiactivo de graves consecuencias, ha paralizado no solo la economía japonesa sino también la mundial. Las primeras previsiones esperaban que tras el declive en su dinámica durante el último trimestre de 2010 se fuese recuperando otra vez la economía, fundamentalmente por el incremento en la producción manufacturera y las actividades exportadoras, pero no con suficiente fuerza como para protegerse de la caída en el consumo, debido a las tendencias inflacionistas y la caída real de los salarios, de forma que las expectativas estarían entre un 1,5 y un 1,8% de crecimiento real proyectado, claramente por debajo del 3,9% de este último año. En datos corrientes, la última cifra revisada por la OCDE establece un decrecimiento de la economía japonesa en un 0,9% para el año 2011 mientras que en el 2012 ya recuperaría un crecimiento del 2,2%. Se establece que el último trimestre de 2011 ya presentaría síntomas de recuperación.

A las pérdidas humanas y la situación de alerta nuclear, se le sumarán el coste, no solo de la reconstrucción, sino tam-

bién del cambio de rumbo en políticas energéticas, de las modificaciones en la gestión productiva de multinacionales japonesas y extranjeras y sus efectos en el mercado exterior y un sinfín de interrogantes que suponen un quiebro en el crecimiento económico. El primer trimestre del 2011 presentó un decrecimiento real anualizado del 3,7%, lo que junto con el resultado del último trimestre del año 2010, con un descenso en la actividad económica del 3%, supondría técnicamente que Japón ha vuelto a un período recesivo.

Si bien es cierto que las primeras revisiones moderaban los efectos en el área internacional, a medida que pasan los días y se realizan nuevos informes, el golpe moral y económico para Japón es mayor del previsto y los resultados se van reflejando en la atonía de la recuperación, lo que por ende también afectará a sus socios comerciales en distinta manera.

En cuanto a la economía surcoreana se espera que la inflación este año alcance el 3,5% pero todo dependerá de la presión que se realice en las materias primas y fuentes energéticas fósiles a consecuencia de la inestabilidad existente en Oriente Medio. No obstante, el Banco Central de Corea del Sur pronostica finalmente un crecimiento del 4,5% en este 2011.

Las perspectivas para la isla de Taiwan en el 2011 no son tan altas, de hecho, del 5,4% que estima del FMI, el propio directorado general de presupuestos del gobierno taiwanés indicó que rebaja su expectativa del 5,03% inicialmente presupuestado, a un 4,92% de crecimiento anual final.

En el caso de la economía de Singapur, las autoridades locales esperan encontrar un crecimiento entre el 4 y el 6% ante las expectativas sobre el mercado de las tecnologías de la información y la electrónica de consumo.

Para el resto de economías en desarrollo y no en transición del Sudeste Asiático, se prevén crecimientos de entre el 4,5% en Tailandia, hasta el 6,2% de Indonesia, mientras que Malasia y Filipinas están cerca del 5%. La falta del acelerado ritmo del pasado año se podría achacar a las medidas monetarias restrictivas que se tendrán que poner en marcha para evitar las tendencias inflacionistas que afectarán a la economía global.

Según indica el director del Banco de Desarrollo Asiático, Haruhiko Kuroda, uno de los visos de estas economías en desarrollo será la de fortalecer su demanda interna y por ende la regional, sin que esto vaya en contra de la expansión del comercio exterior, cuya política debería ser la diversificación en los destinos de exportación no solo dentro de Asia sino también a otros mercados emergentes de La-

tinoamérica y África. Es igualmente necesario seguir invirtiendo en infraestructuras, y el propio banco estima que se necesitarían 8 billones de dólares americanos hasta el año 2020 para poder mantenerse al nivel de crecimiento esperado de la región.⁴

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fondo Monetario Internacional (2011) *Regional Economic Outlook*, April 2011, Washington DC. DOI: 10.5089/9781616350628.086

OCDE, Country reports, <http://www.oecd.org>

World Economic Forum (2010). *The Global Competitiveness Report*, 2010-2011, Ginebra.

Oficinas estadísticas nacionales y Bancos centrales de las diferentes economías analizadas

1. <http://www.imf.org/external/np/speeches/2010/101810.htm>

2. El término utilizado es *decoupling*, que se refiere al desacoplamiento o la disociación que se realiza entre economías, de manera que los efectos en una no se ven reflejos ni afectan a otras, indicado generalmente en la desconexión existente en la evolución de las economías emergentes frente a las industrializadas o al desajuste entre la evolución de bloques económicos regionales en contraste con el movimiento de globalización.

3. *Financial Times* (2011) "Foreign direct investment into Asia declines", January 16, 2011. <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/ca309fd2-21a3-11e0-9e3b-00144feab49a.html#axzz1M8vwww00>

4. <http://profit.ndtv.com/news/show/boost-private-spending-to-sustain-asia-growth-adb-142452>